

GENTE



Madrid 28 Febrero de 1901.

Año 2.º

Núm. 26



CONOCIDA



Marquesa de Valdeiglesias.



NUESTRA PORTADA

Marquesa de Valdeiglesias

TODO pasa, los hombres se reemplazan y se renuevan continuamente; nada permanece, todo cambia, todo se gasta, todo se extingue; sólo la Belleza subsiste siempre, es inmutable. Su poder es inmenso, no tiene horizontes, no reconoce fronteras, no encuentra obstáculo que no venza, barrera que no franquee, límite que no traspase; todo lo arrolla, pasa sobre todo lo que estorba su camino, nada la detiene; no hay fuerza ni poder en lo humano que iguale ó se aproxime al poder y á la fuerza de la Belleza.

¿Una prueba? Ahí va: clara, terminante, precisa, categórica, irrecusable.

Los lectores y suscriptores de GENTE CONOCIDA encontrarán, al hojear este número, algo que les interese ó atraiga preferentemente; unos, la crónica del gran mundo; otros, el cuento; éstos, el literato; aquéllos, la información teatral; pero todos, seguramente todos, sin excepción alguna, la dama de alcurnia, como la burguesa acomodada; la señorita que agrega á su nombre uno ó más títulos nobiliarios, como la que sólo tiene una cara bonita para atraer la general atención; el acaudalado banquero y el aristócrata de sangre, como el triste empleado de estos gobiernos, absolutamente todos, se han detenido á contemplar el retrato de la Marquesa de Valdeiglesias. ¿Por qué? La razón está ya dicha: la Belleza que se impone con fuerza avasalladora, con poder irresistible.

Todos los detalles, grandes y pequeños, que son necesarios para afirmar que una mujer es verdaderamente hermosa se reúnen en Concha Kirpatrick. Armonía y delicadeza en las líneas purísimas de su cara; esbeltez, gracia, elegancia y distinción en las curvas de su cuerpo alto y airoso. Nada falta. Nada falta, porque la misma pureza de su cara y la movilidad y brillo de sus ojos andaluces acusan una inteligencia clarísima.

Y como si no fueran bastantes tanta condición rara y tanta cualidad difícil para hacer resaltar en todo tiempo y en todas partes su figura encantadora, tiene alma de artista. Una flor sin perfume, es una flor incompleta. En la mujer bella, el arte es el perfume que la complementa. Por eso la figura de la Marquesa de Valdeiglesias es hermosa, grande, completa; por eso atrae, por eso domina y por eso al sentirse atraído y dominado por ella, se goza el placer de ser esclavo de la Belleza y del Arte reunidos en una inteligencia superior.

ANTONIO SOTOMAYOR

PÁGINAS ARTÍSTICAS



BOHEMIA

(Dibujo inédito de Luna Novicio.)

CARTA ABIERTA

Mi querido tío: Hora es ya de que tome la pluma para escribir á usted cuatro renglones. Un día por otro vine demorando este deber por causas que han de encontrar justificación en su ánimo generoso. Usted vive en Cogolludo, provincia de Cuenca, pero vive principalmente en la realidad y, por lo tanto, sabe que, si no falta nunca tiempo material para escribir, falta sin embargo, aunque parezca una contradicción, cuando la actividad hállese distraída en fiestas y diversiones.

Los días de Carnaval fueron de regocijo para mí. Para dar bromas ya no es preciso disfrazarse como se hacía antiguamente; hoy se dan arrojando serpentinas á los amigos y á los que no lo son, y se reciben del propio modo, pues á lo mejor ó á lo peor, dicho con más propiedad, le alcanza á usted una en la cabeza, no lo permita Dios, y tiene diversión para rato.

Pero en todo lo humano existe algún peligro. Un baile, por ejemplo, es la cosa más inocente del mundo, y no obstante, hay en él el peligro de que unos ojos bonitos le hieran á usted con sus rayos en lo más hondo del alma. Esto sí que le pido á Dios de todo corazón que no le suceda, porque entonces sería usted hombre perdido. ¡Usted que es lo más sanito de Cogolludo!

Si hubiera usted asistido á los dos bailes con que despidióse brillantemente al Carnaval en la alta sociedad madrileña, no ya hombre perdido, sino hombre al agua fuera usted á estas horas, querido tío.

Bailes magníficos, deslumbradores, hermosos. Para describirles se necesita una fantasía rica, espléndida, que yo no tengo; palabras que no acudirán á mi pluma aunque las invoque, porque mi caudal léxico es escaso, deficiente.

Pero quizás sea esto una ventaja. Una descripción exacta, perfecta, le pondría los dientes largos y alteraría la paz y el sosiego de su vida tranquila y reposada.

Madame Patenôtre y la Duquesa de Nájera obsequiaron, respectivamente, en las noches del lunes y martes de Carnaval á sus amigos, con esos bailes á que hago referencia.

Madame Patenôtre es la representación hermosa de Francia, su

embajadora en Madrid; y la Duquesa de Nájera, que ya ostentó la de España cuando la

coronación del Zar de Rusia, es en todo momento, con su belleza típica, la representación de esta tierra del salero y de la gracia.

Esas dos fiestas, á pesar de ser las mismas las personas que asistieron á ellas, se diferencian, tienen distinto carácter.

Fué la de Madame Patenôtre una fiesta artística por excelencia, y la de la Duquesa de Nájera esencialmente aristocrática.

¡Yo le quería haber visto á usted en los salones de la Embajadora francesa contemplando la belleza de las damas y haciendo alarde de sus conocimientos históricos! ¡Lo que se hubiera usted lucido!

A la entrada veo trajes de todas las épocas y países, saludo á Madame Patenôtre, que viste una preciosa *toilette* del más puro estilo Luis XV y me instaló en el salón verde que da acceso al de baile. Por delante de mí van pasando todas las bellezas aristocráticas. La Marquesa de la Laguna, que está deslumbradora, espléndidamente ataviada, también presencia el sugestivo espectáculo de la llegada de los



invitados, que la saludan todos muy atenta y cariñosamente. Una de las que primero llaman mi atención es la señora de Castellanos, elegantísima, con un traje de la época de la restauración francesa. *Lili Le Motheaux* vestida de aldeana de Rumanía está lindísima—¿Quién es una que entra vestida de gardenia y que trae en la frente una hermosa perla suspendida de una cadena de brillantes?—Elsa Radowitz—me responden. Siempre fué la gardenia mi flor favorita. La Marquesa del Vadillo reproduce á la perfección un grabado de la notable artista inglesa Sara Sihderna, con gran sombrero negro y traje blanco. Deslumbradora de hermosura la Marquesa de Ayerbe, que va peinada á la griega; muy elegante, como siempre, la Sra. de Vazquez y monísima su hija, una locura, color de rosa, capaz de quitar el sentido al hombre más cuerdo.—¿Y aquel grupo de jóvenes que hacen pensar en un raro fenómeno de hermosura que no teniendo bastante espacio con uno, hubiera necesitado juntar varios semblantes para desarrollarse?—Son la Marquesita de San Román con gran sombrero Directorio, vestida de color de rosa, como sus mejillas, como los ensueños que se tienen á su edad; la encantadora Marquesa de Tenorio, de rosa también, y las señoritas de Esteban Collantes, dos bellezas, fiel trasunto de la de su madre. La hija de los Duques de Granada elegantísima, lindísima. Muy hermosa la Marquesa de Monistrol, que lleva cubierto el sombrero de la época del Directorio, de rica pedrería.

La Marquesa de Squilache lujosa y elegante, de blanco brochado, luciendo ricas joyas; la Sra. de Iturbe hubiera dado envidia por su distinción á aquellas damas del primer imperio napoleónico cuyas elegancias reproduce, realzándolas con su figura arrogantisima.

Su hermana, la Marquesa de Ivanrey, dió la nota clásica española, llevando con sin igual donaire el sombrero cordobés, y sobre sus hombros el pañolón de Manila que lucían nuestras elegantes de mediados del siglo pasado. ¡Qué hermosa estaba!

Y qué hermosa también la Marquesa de Portago, con el pelo bajo, adornándose de flores la cabeza y prendiéndose con gracia exquisita el pañolón de Manila, tan airoso, cuando se lo pone una mujer hermosa como ella que sabe llevarlo con desenvoltura.

La Condesa de San Román y su hermana la Srta. de Ozores, lucen del propio modo la clásica prenda, consiguiendo á su paso vivas á España y á su belleza.

La Condesa de Requena, siempre original y con ideas propias, forma con margaritas una cabeza del más puro estilo modernista, resultando una de las más artísticas.

De flores van vestidas, la Sra. de Hurtado de Amézaga, *Trefle* verde; la Marquesa de Riscal, *Crisantemo*; las señoritas de Wrede, y la hija menor de la Duquesa del Infantado, una *amapola* encantadora.

La Marquesa de Santa Susana, de *polichinelle*, negro y rosa, muy elegante, y la Marquesa de Alu-mada, de *polichinelle* también, con los mismos colores é igualmente hermosa.

De zingara la Srta. de Silva, traje que armoniza muy bien con su género de belleza, destacándose las medallas de oro entre su negro cabello.

Con *toilettes* de la época Luis XV, las hermosas Marquesas de Bolaños y Valdeterrazo, la Srta. de Caicedo que estaba preciosa, las de San Miguel y la Condesa de Belascoain.

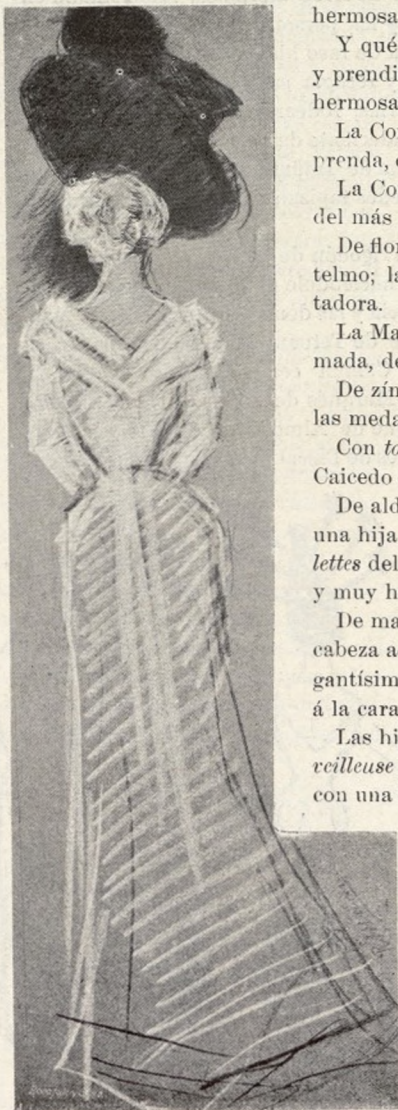
De aldeana filipina la hija de la Marquesa de Prado Alegre, una rubia guapísima; de diablillo rojo una hija de la Marquesa de Somosancho, que tiene unos ojos tentadores; con *toilettes* del año 30 la Srta. de Comyn y una de las de Alzola, muy elegantes las dos y muy hermosas.

De mariposa blanca, Madame Werhaeghe de Naeyer; la señora de Comyn, traje y cabeza adornados de golondrinas; de *libellule* blanco la Sra. de Nuñez de Prado; elegantísima la joven Marquesa de Viana; con un extraño peinado que le iba muy bien á la cara una de las señoritas de Carvajal y Quesada.

Las hijas de la Sra. Pardo Bazán, de Bergere Wateau y de Carlota Corday; de *merveilleuse* la Marquesa de Aguiar, y la Duquesa de Nájera de *merveilleuse* Bonaparte, con una distinción verdaderamente suprema; la Duquesa de Sotomayor, copia un retrato de la Reina María Luisa y está muy bella; las señoritas de Novallas con trajes Wateau; de *ovarina* Madame Calheiros; y la Condesa de Caudilla elegantísima con una *toilette* de azulados tonos, de *bluets*.

Muy hermosas y muy bien vestidas, la Marquesa de Valdeiglesias, la Condesa de la Viñaza y la Sra. de Saint Marie, esposa de un secretario de la embajada.

Asistieron á la fiesta entre otras damas que no recuerdo: las Duquesas de Santo Mauro, Infantado y Noblejas; Madame Schevitz, Marquesa de Prado Alegre; Condesas de Macedo, de Aguilar de Inestrillas, de Esteban Collantes, Castañeda; Marquesa Viuda de Somosancho, Sra. de Echagüe, con precioso tocado ruso; la Srta. de Dominé, de *pierrette*;





Baronesa de la Torre y su sobrina; Sra. del Ministro del Brasil, Madame Le Motheux; señoras de Alzola, de Vinyals, de Arcos, Vázquez, Marquesas de Navamorcunde, Villamediana y su linda hija. Señoras de Gaysande, Ayala y López Domínguez y Señoritas de González Castejón, Martínez de Irujo, Sanfelices, Sra. del Ministro de los Estados Unidos, Vizcondesas de la Tour y de Canulier.

De los hombres políticos, Silvela, Marqués de la Vega de Armijo, general López Domínguez, Marqués de Aguilar de Campóo y otros muchos. Aristócratas, artistas y cuanto de notable encierra Madrid. Fiesta preciosa, como verá usted querido tío por la reseña que hago al correr de la pluma, dejando que su imaginación fresca y lozana, á pesar de los años reconstruya el marco donde se encerraron las bellezas aristocráticas que con la diversidad de las *toilettes* parecían el resumen de las bellezas todas que ha habido en la humanidad desde que el mudo existe.

Rehman

Bien satisfecha puede estar Madame Patenôte del éxito brillante de ese baile del que se guardará grata memoria.

Excuso decirle, que al abandonar los salones de la calle de Olozaga no pensaba yo en usted. Llevaba en los ojos la impresión agradable de tanta hermosura y me recreaba á la idea de que al día siguiente volvería á presenciar ese cuadro deslumbrador en un marco bellísimo como es el palacio de los Duques de Nájera.

La Duquesa de Nájera prometió á la Infanta Doña Eulalia á su venida á Madrid que daría en su honor una fiesta, y esa promesa la cumplió de modo brillante el martes de Carnaval. El señor Duque de Nájera no pudo asistir porque le retenían en Cádiz los deberes de su alto cargo militar y ayudaron á su esposa á hacer los honores de la casa las personas de su familia, los Señores de Travesedo, la Marquesa de la Granja, la Srta. de Valleumbroso.

Poco antes de las diez llegó S. A. R. la Infanta Doña Eulalia acompañada por su dama la Marquesa de Arco Hermoso, recibéndola en la escalera la Duquesa de Nájera y las personas de su familia.

Vestía S. A. *toilette* elegantísima de raso blanco brochado, adornado con encajes de *point á l'aiguille* y recogía sus dorados cabellos á la griega sujetos por diadema de perlas, rodeando su garganta collares también de perlas. Estaba resplandeciente de hermosura, cuando la vi penetrar á los acordes de la Marcha de Infantes en la antesala y dirigirse al salón de baile, cuyas paredes tapizan rico brocatel blanco con adornos de grandes rosas.

Acto continuo se organizó el rigodón de honor que bailó la Infanta con el Embajador de Rusia haciéndole el *vis* la Duquesa de Nájera con el embajador de Francia y las demás parejas eran la Marquesa del Vadillo con el Duque de Tetuan; la de la Granja con el Ministro de Estado; la Sra. de Comyn con el Conde de Toreno; la Condesa de Valmaseda con el Marqués de Santa María de Silvela, Madame Patenôte con el Duque de Almodovar del Río y la Marquesa de Portágo con el Marqués de Riscal y lo bailaron además en-

tre otras personas, la Marquesa de Aguilar de Campóo, madame Sche-

vitch y D. Rafael de la Viesca. Terminado el rigodón de honor la concurrencia era extraordinaria. El salón de pinturas que es el primero que hay á la entrada, paralelo al gran salón, estaba ocupado por damas hermosísimas, admirablemente vestidas y adornadas con riquísimas joyas.

Desde este salón, al través de un gran cristal, contéplase el de baile, y resulta de un efecto maravilloso ver cruzar en rápidos giros á las figuras, que parecen reflejadas en un espejo. Verdaderos torrentes de luz bañan la sala con claridad deslumbradora.

El Palacio de los Duques de Nájera es uno de los más amplios de Madrid. Es suntuoso y está alhajado con el gusto más exquisito.

Estaban abiertos esa noche casi todos los salones; los cuatro gabinetes de los extremos del salón de baile, el de armaduras, el que cae sobre el jardín, el comedor, la estufa, el despacho del Duque, las habitaciones de la Duquesa,





donde conserva con solícito y amoroso esmero recuerdos de su madre, á cuya memoria rinde el más grande de los cultos filiales; en magnífica vitrina guarda objetos que á aquélla pertenecieron, entre los que sobresale un abanico antiguo de inapreciable valor artístico.

La concurrencia discurría por los salones admirando las obras de arte con verdadera devoción. No le refiero lo que vi, porque entonces esta carta sería interminable. Sepa sólo que el palacio de los Duques de Nájera es un museo que debería estar abierto á la contemplación de todo el mundo. Esta idea se me ocurre siempre que visito uno de estos palacios en que se encierran maravillas, cuya reproducción demanda el interés artístico con exigencias justificadas y atendibles.

Los invitados apiñáronse en los salones que rodean al de baile, afanosos de presenciar el cotillón, que fué el *clou* de la fiesta. Dirigióle la Infanta Doña Eulalia, á quien acompañaba el señor Duque de Santo



Mauro. Repartiéronse con profusión originales juguetes, llamando la atención unos bordones de peregrino adornados con cintas de raso, de los cuales colgaban doradas calabazas que las señoras recibían impasibles y casi con agradecimiento, pues correspondían á la fineza bailando con el que se las había dado; unas alas que se colocaban las señoras, no necesitándolas, ciertamente, para parecer ángeles; las jaulas de pájaros adornadas de flores; panderetas, bastones, cornetas, aros de flores y un sinnúmero, en fin, de juguetes preciosos que irían después á aumentar los trofeos de baile que guardan con esmero y cariño las damas y galanes, porque constituyen recuerdos gratos.

Terminóse el cotillón un poco antes de las doce, y las parejas invadieron el comedor, donde se servía espléndido *buffet*, llevando consigo sus trofeos del baile, que daban á la fiesta una nota de color encantadora. En un ángulo del comedor había preparada una mesa para S. A. la Infanta Doña Eulalia, destacándose en el centro la corona Real, formada por flores muy hermosas. Las flores eran el adorno principal de la casa. Las había por todas partes: en la escalera, en los salones, cubriendo los mármoles de las mesas, en *corbeilles*, perfumando el ambiente con efluvios de primavera, de juventud, de frescura. Competían con ellas las mujeres hermosas. Flor y mujer es lo mismo. La mujer es la primera flor de la creación, y su perfume es el amor. ¿Cómo ha de negarnos sus perfumes, que nos consuelan eternamente? ¿Para qué han sido hechas las flores sino para ser amadas?

¡Qué ambiente de grandeza se respira en el palacio de los Duques de Nájera! ¡Y qué ambiente de poesía! El poeta tenía allí la inspiración de su mejor poesía; el pintor la de su cuadro mejor. Luz, colores, perfumes, cuanto apeteciese la fantasía exhuberante de un oriental, ofrecíase espléndidamente.

Mientras en el salón de baile tocaba sin cesar la orquesta del maestro Barbero, otra orquesta de bandurrias y guitarras tocaba en la pieza contigua al despacho del Duque, donde se reunían los fumadores, y los ecos de la música llegaban al comedor, á la estufa. En esta última habitación *poetizaban* algunos políticos, celebrando conferencias de importancia... Retiráronse los invitados poco á poco, como perezosos de abandonar aquella casa tan suntuosa y tan artística. Los criados, vestidos con las libreas rojas de la casa, ofrecían los abrigos, y en la escalera formábanse grupos de mujeres deliciosas que esperaban los carruajes... destello final de la fiesta. La ilustre escritora doña Emilia Pardo Bazán,



decía momentos antes de tomar su carruaje:—Bonita casa, bonita fiesta.—Y esas palabras salían de todos los labios.

Pasó el Carnaval. Entramos en la Cuaresma, época de recogimiento y meditación. Procuraremos por el bien de nuestra alma, y cuando las campanas toquen á Gloria el Sábado Santo, cuando el Señor haya resucitado y la primavera se muestre en su esplendor revestida de todas sus galas, renacerá de nuevo la animación en la sociedad aristocrática, que ahora se entrega, con su fervor inmenso, á las prácticas religiosas.

Si tardé en escribir, querido tío, le indemnizo en cambio con esta carta extensa, no tanto como yo deseara, ciertamente, pero temo que la felicidad no gozada le entristezca. Y no es ese mi propósito.

Sabe le quiere su sobrino, X.

Por la copia,
JULIO DE LANZAS

(Dibujos de Marín)



GRANDES ARTISTAS ESPAÑOLES

MORENO CARBONERO

Se ha dicho repetidas veces, y con justicia siempre, que la pintura es la rama del arte que en España se desarrolla más vigorosa y más potente. En realidad, hoy día, es casi lo único que los extranjeros admiran en nosotros; y es realidad también —¡realidad triste!— que los extranjeros, valiéndose de nuestra hereditaria despreocupación y de nuestro desprecio a lo de casa, acaparan los más bellos cuadros de las glorias pictóricas más legítimas de España. Pero ¿a qué trillar una vez más asunto tan trillado? A los incurables no se les receta ni se les habla de su enfermedad.

Moreno Carbonero es, indiscutiblemente, una de las personalidades más pujantes, más intensas y mejor definidas de nues-

meros aficionados?... — acerca del modernismo. El célebre autor de *La conversión del Duque de Gandía* hizo un gesto muy significativo. A su juicio, el modernismo empieza por no serlo; es moderno todo lo que es bueno. Velázquez y Fidias son *modernísimos*, habiendo vivido muchos siglos antes que los de ahora. Además, la escuela modernista—si escuela se puede llamar... que no se puede—carece de nombre, creyendo tenerlo muy propio y muy adecuado. Cuando pasen unos cuantos años y nazca un nuevo estilo, un nuevo procedimiento, bueno ó malo, cuerdo ó insensato, ya no podrá seguir llamándose modernista. Y si no se llama modernista, ¿cómo se llamará?...

En lo único en que el modernismo resulta—sigue hablando

Moreno Carbonero—es en arte decorativo, en el cual ha producido verdaderas lindezas que tienen la armonía de línea y de color, absolutamente necesaria en este género del arte. Pero estas lindezas no pueden tampoco llamarse *modernistas* por ser, en su mayoría, imitaciones japonesas.

Moreno Carbonero no siente preferencia por ningún estilo; en su opinión, que es la de muchos críticos ilustres, no hay más que bueno y malo. La belleza pertenece a todas las épocas.

Lo que el maestro juzga preciso, indispensable, inevitable, en la

obra artística es la sinceridad. Es su ideal, su adoración suprema, la inspiradora de sus cuadros, el guía de su pincel. Su paleta es el altar de la diosa; allí la guarda, allí la rinde culto, allí sacrifica muchas ideas en su honor. Si alguna vez se viera precisado a formular su teoría, seguramente la formularía con estas palabras: *sinceridad... ¡siempre sinceridad!*...

Otra particularidad simpática de Moreno Carbonero es su horror a pintar en estudio. Según él, el campo debe pintarse en el campo, el salón en el salón, la cocina en la cocina. Su único cuadro pintado en estudio es el retrato que está terminando, de la niña Piedad Iturbe. Muy acertado, en mi opinión.

Sus pintores favoritos son: Velázquez, Van-Dick y Tiziano.

Su historia como pintor es interesante y gloriosa. Tenía diez años cuando vió en el escaparate de una tienda de Málaga un cuadro que le llamó la atención. La vista de aquel cuadro fué la revelación de su alma de artista. Preguntó cómo se hacía *aquello*, se lo explicaron, y enseguida a comprar pinturas y a comenzar su primera obra, que tuvo por asunto: *Sus hermanos jugando al peón*...

A los doce años pintó Moreno Carbonero su primer cuadro serio, que le valió en Málaga segunda medalla. Este cuadro se lo compraron en mil pesetas. Es un caso sorprendente de pre-

Diploma de Honor, de Berlín, que lo obtuvo con el cuadro inspirado en el *Quijote*, *Los dos amigos*, y la *Gran Medalla del Estado*, de Budapesth, con *La conversión del Duque de Gandía*. De



UNA AVENTURA DEL 'QUIJOTE'

cocidad. Tuvo por maestro a Ferrándiz, a quien puede llamarse con justicia el iniciador de la escuela malagueña.

Fué a París pensionado por la Diputación de su ciudad natal. Después sus padres le enviaron a Roma, sufragándole los gastos, hasta que al pintar su conocido cuadro *El Príncipe de Viana* el Gobierno le nombró pensionado de mérito.

Moreno Carbonero no comprende algunos ataques contra nuestra Academia de Roma, habiéndose pintado allí las obras modernas más notables. Efectivamente; en Roma, durante su pensión, pintó *Doña Juana la Loca*; Muñoz Degraín, *Los Amantes de Teruel*; Garnelo, *La muerte de Lucano*; Viniegra,

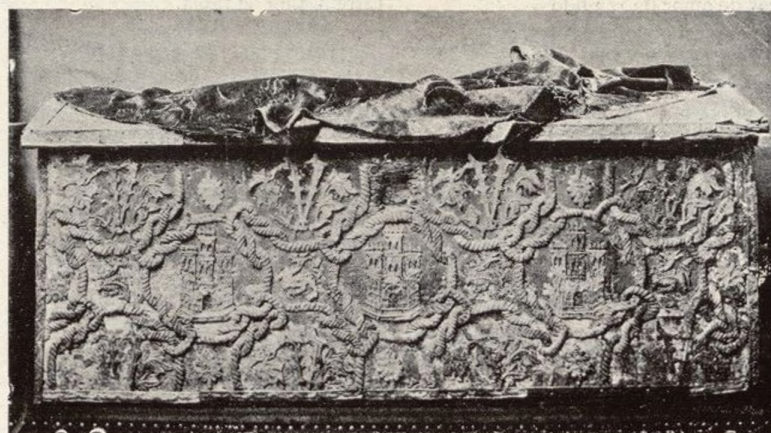
estas medallas se dan dos: una para los pintores nacionales y otra para todos los extranjeros, que fué la ganada por él en lucha con los mejores artistas del mundo y sufriendo la competencia de dos cuadros españoles de mérito extraordinario: *El Hospital*, de Jiménez Aranda—premiado últimamente en París—, y *La silla de Felipe II*, de D. Luis Alvarez. En nuestras Exposiciones ha obtenido varias primeras medallas.

Moreno Carbonero pintó tres cuadros inspirados en el *Gil Blas*: uno lo compró el Emperador de Alemania para la Galería Nacional de Berlín; otro se halla en el Museo de Buenos Aires, y el tercero lo tiene el propietario de un gran periódico de los

Estados Unidos. Inspirados en el *Quijote* pintó doce ó catorce. De uno de ellos, cuyo título no recuerdo, que tiene por asunto el encuentro del Caballero de la Triste Figura con los cómicos, es propietario el Conde Herren, gran coleccionista que posee también *El jardín de los poetas*, de Fortuny. Otro cuadro suyo: *Una fuente en Málaga*, lo adquirió el Barón Wedel, embajador de Suecia en España, que lo tiene en su castillo colocado frente a espaciosa ventana desde la cual se divisa el mar a un lado, y al otro sugestivo paisaje. En aquella habitación se contemplan dos naciones: España en el cuadro; en la ventana Suecia.

Moreno Carbonero es el pintor más requerido y estimado por la aristocracia madrileña.

Moreno Carbonero guarda en su estudio una verdadera joya: un cofre que perteneció a Isabel la Católica y que ostenta sus iniciales y el escudo de Castilla.



ARCA QUE PERTENECIÓ A ISABEL LA CATÓLICA

La bendición de los campos, y el propio Moreno Carbonero, su admirable cuadro *La conversión del Duque de Gandía*.

Moreno Carbonero ha conquistado en diversas Exposiciones las más altas recompensas. He aquí las dos principales: el *Gran*

Con representantes como Moreno Carbonero, el arte español se eleva, se engrandece, se immortaliza, recuerda tiempos venturosos de leyenda y augura un mañana ideal de cuento de hadas.

(Fotog. de Amador, hechas expresamente para GENTE CONOCIDA)

JULIO POVEDA

MACÍAS

(TRADICIÓN)

Ronco y turbio arrastra el Betis
la corriente de sus aguas,
que revueltas ora increpan,
ora torvas amenazan;
y sus riberas dejando
fidalgo, que abraza adarga
en corcel, que á par del aire
corre, va tras la venganza.

—Mal armado caballero,
torna rienda, tente, para,
que el cautivo que te irrita,
loco de amor, penas canta.—

En una bóveda oscura,
que fuera del antro infamia,
Macías, el bardo apuesto,
su fiel amor hartó paga:
que en la torre de Arjonilla
lo aprisionó la venganza,
por cantar celos y amores
á hermosa recién casada,
en unas trovas que tienen
el triste son de la gaita
y el eco flébil del Miño,
que riega su dulce patria.
Ahora sus bríos se estrellan
contra la ruda muralla,
y lleva al cinto por hierro
la cadena que le arrastra.
Más querría ser en liza
con Gomerés en Granada,
donde su acero fué el rayo
que brillando ciega y mata,
que adorar á una doncella
y sufrir la pena amarga
de verla en brazos de otro
al tornar de la campaña.
Para él la formó el cielo
de rosas y espuma blanca,
con dos ojos que oscurecen
á los luceros del alba.
Por él, como clara nube
del rojo sol traspasada,
siente en el rostro la niña
de vivo carmín la llama.
Por él se trenza con flores
blonda cabellera larga,
por él ríe. por él sueña
en leyendas de las hadas.
Por él llora al verse unida

con el hombre á quien no ama;
por él mira de la luna
tristes los rayos de plata.
Y el dulce bardo gallego
que esto sabe, altar levanta
en su pecho á la doncella
y rendido la idolatra.

Y allí solo entre los muros
con su imagen dulce y casta
sueña, gime, ríe, llora,
la besa, delira y habla.

—Mal armado caballero,
torna rienda, tente, para,
que el cautivo de Arjonilla,
loco de amor, penas canta.—

II

Del negro torreón gigante
asomado á la ventana,
en nubes que empuja el viento
poue Macías el alma,
y sin mirar tras de un árbol
al fidalgo, que allí aguarda,
en los aires de su tierra
así sus penas exhala:

—Parad, nubes de los cielos,
tornad á beber mis lágrimas,
porque mares son mis ojos,
donde las dichas naufragan.
Y cuando en el parque triste
miréis llorando á mi dama,
llorad vosotras con ella
este llanto de mis ansias.
Y si un menguado me roba
sus besos de miel y ámbar,
tornad mis lágrimas fuego
y el ladrón con fuego arda.

Duerme la tierra en los brazos
de noche hermosa y callada;
besos de amor da rendido
el mar, durmiendo, á la playa;
la luna en el puro cielo
dormida de amor se para,
y en el bosque van cayendo
de su lloro perlas blancas;
duermen las nieblas, del monte
recostadas en la falda;
á la leona dormida

en la cueva el león guarda;
y la mujer que Dios hizo
para adormirse á mis cántigas,
de miedo cierra los ojos
al tirano que la abraza.
Noche, envuélvelo en tus sombras;
mar, sumérgelo en tus aguas;
luna, su sueño no alumbres;
nieblas, invadid su alma;
y tú, amor de mis amores,
siempre á mis súplicas blanda,
valor cobra, y en tus brazos,
leona, lo despedazas.
Clara estrella de mi cielo,
deleitáble luz del alba,
ilumina con tus rayos
esta noche de mis ansias;
y yo al verte entre las sombras,
fuerzas tendré redobladas,
y quebrantando estos hierros
huiremos á ignotas playas.—

Paró el canto el fiel Macías,
y el fidalgo que escuchaba,
montando en ira de celos,
el arco terrible alza.

—Mal armado caballero,
deja el arco noramala,
que el cautivo que te irrita,
loco de amor, ciego canta.—
Silbó el aire, y dura flecha
al triste bardo traspasa,
que con el último aliento
dijo el nombre de su dama.
Y en su corcel el fidalgo
huyó hablando estas palabras:
—Doncel que á mi esposa atentas,
al fin mi honra se lava.—
Y el viento gime:—¡Asesino!—
— ¡Asesino! — el ave canta.
— ¡Asesino! — el pardo bosque
estremecido de rabia.
— ¡Asesino! — ruge el cielo;
y allá en la honda cañada,
donde los bardos se inspiran
y puras ninfas se bañan,
*ronco y turbio arrastra el Betis
la corriente de sus aguas,
que revueltas ora increpan,
ora torvas amenazan.*

FRANCISCO JIMENEZ CAMPAÑA

HISTORIA DE UN DÍA — EN TRES ESQUELAS

I

Vergüenza me cuesta, pero has de perdonarme. Hoy no puedo asistir á la junta; el motivo es pecaminoso. Justamente, de cinco á siete tengo que ir á probarme unos vestidos á casa de Laura. Ya sabes lo que es ella; si pierdo mi turno, me deja desnuda este invierno. ¿Estoy perdonada? Bien lo merece mi franqueza. Pude inventar otro pretexto.

Otra junta piadosa, la jaqueca, el dentista.... pues eso, me entrego en pleno delito de coquetería. Así puedes decirselo á las amigas, seguras de que todas me absuelven. Me han dicho que la Marquesa está expirando.

¡Pobre señora! Esta noche te veré en el Real. Hasta luego.

II

Mucho siento la mala obra, pero hoy me es imposible ir á probarme los vestidos. Precisamente de cinco á siete se reúne la Junta de damas de la Honradez y el Trabajo, de la que soy secretaria, y no puedo faltar. Iré mañana á primera hora. No retrase por Dios los vestidos; el negro, sobre todo, que nuestra presidenta está expirando; y si se muere, no sé cómo voy á ir á los funerales.

III

De cinco á siete.

JACINTO BENAVENTE.

FLIRT

—¿Y si me engaña usted? Los hombres inteligentes, de inteligencia verdaderamente superior, como usted, no suelen ser muy sinceros. La vida es una pura comedia, según usted mismo confiesa. ¿Quién me garantiza á mi que es esto sainete ó tragedia? ¿Quién es capaz de determinar su género? ¿Se ha impuesto usted el papel de galán enamorado, de rendido amante?... No, no me interrumpa... ¿Dice usted que me ama? Bien, venga la prueba... la prueba absoluta, irrecusable... Palabras, galanteos, rendimientos... todo eso no es nada. Un hombre de sociedad los tiene siempre para todas las mujeres... y aunque así no fuese, yo necesito la prueba, la prueba...

—Pero, por Dios, Carmela... medite usted bien sobre lo que dice. El cariño es indemostrable, á la manera que usted lo exige. El amor no es un teorema matemático, que se resuelve con reglas fijas. Yo la amo á usted, ardientemente, con una gran pasión, con una pasión digna de los tiempos medioevales; pero, ¿cómo probárselo más que mi palabra? La fe es el primer elemento del amor. Si usted corresponde á mi cariño debe tener confianza en mí, fe en mi palabra, seguridad en mis afirmaciones. El amor más grande no resiste el análisis...

—Entonces, hemos terminado. Hablemos de otra cosa... del último estreno... porque ¡créalo usted! para obtener mi afecto es condición precisa esa extravagante de la prueba... Comprenda usted, no se trata de romanticismos, de extravíos nerviosos, nada de eso; es que me asusta el porvenir... si después, cuando ya no tuviese remedio, resultase que no me amaba, que nos *habíamos engañado*... ¡qué horrible! ¿verdad?

—Horrible, espantoso, abominable... Bien; resucitemos los pasados tiempos; yo recogeré el guante que ante las garras de la fiera arroje usted.

—¡Oh, no, no... ¡qué miedo!... Además, que el Gobernador no autorizaría el espectáculo.

—Entonces... si usted quiere, le haré la competencia á D. Tancredo...

—Eso sería ridículo... Parece que habla usted demasiado ligeramente...

—¿Ligeramente? Hablo con toda seriedad... ¡Una prueba de amor! No se me ocurren otras...

—Piense usted. La originalidad me seduce... Adivine mi deseo... Lea en mi frente.

—¡Leer en la frente! ¿Sabe usted el alcance de lo que dice? Si yo pudiera descorrer el misterio, si yo pudiera poseer su pensamiento, ¿qué falta hacía entonces prueba alguna? Entonces sería usted mía, toda mía, íntegramente mía... ó no lo sería usted. La posesión absoluta ó el absoluto apartamiento; ¿pero la verdad es acaso la madre del amor? De las espumas nació Venus; deleznales, embusteras, engañosas; inconstancias que mueven todos los vientos y que se deshacen besando rumorosas todas las playas... Dulce sueño, agradable mentira es el amor; ya lo dijo el poeta... ¡Y si así no fuese! Recuerde usted el

despertar terrible de Roxana. Para amarse vale más no conocerse. A todos los humanos, para el tipo ideal, ó nos falta alma ó nos sobran... narices...

—Ingeniosísimo.

—Verdadero, pienso yo, y usted misma también. Ahora, ve usted, que leo en su pensamiento, me puedo llamar á engaño. ¿Es cierto?

—¡Quizás!

—¿Quizás? Mantiene usted la duda... Empiezan á flaquear sus convicciones... Me felicito de ello.

—No adelante usted los acontecimientos... No veo el motivo...

—Yo, sí. La única forma de demostrar el amor... es amando. No se ría, Carmela. Todas las verdades verdaderas parecen *perogrulladas*. Si usted me ama, ha de amarme á mí, tal como soy:



feo ó guapo, sabio é ignorante, valiente ó pusilánime. Si para amarme me exige usted la realización de una cosa dada, es fácil que no sea á mí, sino... á la empresa acometida á quien ame. Es esto como el que se enamora de una máscara; el momento de quitarse la careta es siempre el de la decepción y el desengaño. Si usted me quiere heroe, sabio, poeta; si usted desea en mí una cualidad que no tengo... es simplemente que no me ama usted... Si usted me amase... el amor es un sueño; no se puede dormir con los ojos abiertos... Cerremos, pues, los ojos; entreguémonos, Carmela, á la ilusión de nuestro encanto.

—Ah, si, pero ¿y si despertamos un día?

—¿Despertar? ¡Despertar! No queda más que un recurso: tratar de conciliar el sueño nuevamente...

—No, no, quizás tenga usted en todo razón menos en esto ¡Que los que se aman en sueños, cuando despiertan suelen no conocerse!

JOSÉ DE CUÉLLAR

TEMORES Y ESPERANZAS

Preconizado por mí el nobilísimo ideal de la Unión Ibérica, vengo obligado á realizar la consiguiente labor que cumple á quien de verdad le ama.

Nada para mí tan ardentemente deseado como esa unidad fuera el hermoso fruto de la idea útil sazónada y el triunfo esplendoroso de un trabajo recíprocamente atrayente y pacífico; pero, aun cuando otra cosa se piensa generalmente de mí, yo no malgasto el tiempo acariciando ilusiones, menos entreteniéndome en divulgarlas, por lo que, y en su demostración, me apresuro á consignar lo utópico de tal deseo, que, á lo sumo, puede constituir una esperanza generosa de que la Omnipotencia soberana de Dios se digne acordar la concesión de semejante milagro.

Pero como la necesidad con su rayo inexorable acaba en un solo y grande día lo que no logran siglos por las vías pacíficas ni de la razón más convencida ni aun de aquella misma necesidad, poseo la certidumbre de la imposible realización de aquella misma necesidad, certidumbre de la imposible realización de aquel procedimiento venturoso, y la certidumbre de que la preciosa unidad no ha de conseguirse sino merced al empleo de la fuerza puesta al servicio de la gran idea, porque no es factible desentenderse de aquella verdad que enseña que en el mundo las victorias se alcanzan siempre en el campo de batalla de los hechos, como se ha coronado la grandiosa obra alemana, y ya se había rematado felizmente la incomparable unidad italiana, según las cuales resulta indudable al parecer que las funciones decisivas de tal patriótica labor habrán de operarse con la sangre y el hierro y el fuego mezclados en el fragor de los combates.

A ambos pueblos interesa por igual abreviar cuanto sea dable la cruenta crisis, si es que en la masa de hombres honrados é ilustres de cada uno de ellos late el arrestado patriotismo que obliga á ambicionar el avance resuelto de la patria hacia sus futuros y halagüeños destinos, y deja surgir en las inteligencias ideas audaces, pero regeneradoras y brillantes, é induce á las conciencias á inflamarse en los sentimientos de justicia que no consienten ocasiones mayor número de males pasajeros que los estrictamente indispensables, y lleva al ejercicio del heroísmo que hace incontrarrestables las armas cuando se esgrimen para la obtención de aquellos altos fines que presentan á los pueblos firmes en su derecho, fuertes en su defensa, moderados en la fortuna, animosos en la adversidad, y dignos de las más honrosas consignaciones de la Historia.

La unidad Ibérica, aun llevada á cabo por medio de las armas, no será hija de la fuerza, como no han sido hijas de la fuerza la unidad alemana ni la unidad italiana, aun cuando hayan necesitado, la primera, de las sangrientas jornadas de Sadowa y de Sedan, y la segunda, de las tumultuosas de Nápoles y de Roma, puesto que el fuego de la guerra es imprescindible para reducir á cenizas la tenacidad de quienes las conveniencias privadas y personales les merecen afecto muy superior al de las conveniencias de la colectividad y las de la patria, cuyo contingente, por razón, es mucho más respetable en Portugal que en España.

Eso constituirá eterno el más grave de los inconvenientes, al que el amor propio añadirá proporciones de gigante no insuperables, sin embargo, si quienes se aficionen á la idea grandiosa aciertan á proceder con perseverantes anhelos, y bajo el noble y sublime sentimiento de la más cariñosa hermandad, con exclusión absoluta de toda otra idea que no sea la de la más perfecta fusión y la de la más acabada igualdad en el regazo de la madre común.

Mas, héteme traído de lleno enfrente de la mayor de mis más grandes dificultades, porque en estos delicadísimos empeños indudablemente pasa mucho de lo que ocurre en las artes, toda vez que las excelencias de una obra no dependen tanto del asunto como de la manera de desenvolverle. Es incuestionable que en todo marmol hay una Venus si un estatuario habil acierta á echar á un lado el material supérfino que esconde la encantadora figura de la diosa.

Al penetrar en el terreno difícil de trascendentes consideraciones, es fácil que el orgullo se irrite contra mí que persigo destruir opiniones arraigadas y cómodas, y en donde ciertos intereses juzgan siempre parcial á quien con ellos choca, y sobre cuyas movilizadas y peligrosas arenas no puede la más circunspecta prudencia presentar si se procede con juicio ó con temeridad si se merece elogio ó reprobación; más para el caso improbable de una censura infeliz, confío me servirá de excusa la templada firmeza y patriótica intención con que procuro referir mi trabajo al afianzamiento de nuestra futura grandeza, bajo hipótesis razonables y en sumo grado beneficiosas á las sociedades lusitana y española fundidas en el seno de la madre Iberia.

Se por propia experiencia, que es sumamente penoso combatir contra arraigadas preocupaciones, contra la fuerza de iner-

cia, contra la antigua costumbre y contra el egoísmo más duro é intransigente; pero es tan tentadora la empresa de oponerse y de resistir al movimiento ya acentuado de decadencia social de la nación; y es ejercitar el ministerio más augusto y santo el laborar con fe por encumbrarla desde esa decadencia que debe desecharse todo escrúpulo y abordar la cuestión frente á frente, con claridad y encaminándola á la obtención de un hecho que origine el fundamento esencial de la grandeza política, militar, comercial y mercantil de las naciones hermanas, ahora anuladas política, militar, comercial y mercantilmente, y en vísperas de ser tal vez borradas del continente europeo, en el que ninguna significación alcanza su personalidad jurídica é internacional.

De tamaño y tan completa y tan desconsoladora nulidad solo hay razón para que se alegren en el extranjero los enemigos de Portugal y de España, pero los verdaderos portugueses y los verdaderos españoles debemos examinar con detenimiento la situación y convencernos de que muy en contrario de lo que se supone, lejos de hallarnos precipitados en un profundo abismo sin salida y sin posible remedio, no necesitamos sino fundirnos en el entusiasmo inextinguible y sagrado que en los corazones nobles enciende siempre la certidumbre de aquel fasto portentoso que ha de conducir á la patria Iberia á los más venturosos días de lo por venir.

La política que labora por la separación de las dos naciones hermanas á cualquier precio y á costa de las más vergonzosas humillaciones y miserias, es una política miope, débil, cobarde, ruin, que olvida y desconoce su propio interés. Es tiempo ya de que despertemos de nuestras divagaciones soñolientas á favor de toda idea generosa posible, mientras nosotros mismos estamos esclavizados y pisoteados por todo el mundo; es preciso que despertemos hasta unirnos en un robusto egoísmo nacional ibero, para decirlo de una vez, y que en todas las cuestiones pongamos en el primer lugar el bienestar y el honor de la patria grande común, sin cuyo egoísmo y sin que sea uno, jamás los pueblos hermanos serán nación, y siempre se verán aplastados y sin inspirar la menor compasión con su prolongada agonía y risible exterioridad internacional, que con sus gastados y mustios oropeles es incapaz de concluir con la férrea necesidad que á lo viejo, pobre é inútil sepulta inexorablemente en el frío seno de la muerte.

Yo bien quisiera que del éxito de tan magnífica y maravillosa obra se encargaran iniciativas que por su gran alteza de pensamiento y elevación de fines constituyeran el fiat arrancado á la varita de virtudes, que yo saludaría con un grito de júbilo y de la más sincera admiración, que encontraría fijamente eco entusiasta en multitud de corazones.

Yo bien quisiera que los leones de la alcurnia y del oro que tienen su guarida bajo robles que han brotado de una raíz democrática lanzada á la fecunda tierra por grandes caracteres políticos engendrados en portentosos levantamientos nacionales abrieran el camino salvador por el cual se han de alcanzar la salud de la patria grande; pero harto se logrará si se consigue que algunos de ellos ayude con fe y entusiasmo al individuo solo que, sin el brillo de la sangre y sin abolengo ilustre, sin más que la grandeza de su sencillez de particular y la nobleza de sus liberales intenciones, trata de encauzar en su verdadera corriente la pasión patriótica de todos los iberos verdaderos, y atraerles como atraía á los rebaños el hada Morgana.

Precisamente es de temer que de entre ambas noblezas surjan los adversarios más decididos de la amarga idea, y quienes con mayor habilidad sepan oponerle defectos, y oscurecer con ideas confusas su superior calidad y viveza; pero una cosa no prodrán ellos ni nadie conseguir jamás, y es presentar una idea más grande, ni siquiera igualmente grande que ella; ni tampoco una idea cuyo magnífico alcance sea tan comprensible para el pueblo, y que sin ser caída al fuego de las circunstancias y sin que una fermentación violenta clarifique nuestra prolongadísima obra nacional, permita vaciar el metal ya líquido en el patriótico molde de donde salga la figura esbelta, brillante, limpia y no mutilada de la Iberia.

La falta de ideales en el ambiente nacional en que vivimos los iberos tiene atrofiadas nuestras vigorosas aptitudes, y la realidad de haber caído después de haber brillado tanto y con tan vivo resplandor, nos evidencia extenuados y empuñados al punto de consumir nuestras mejores energías en disertaciones y en controversias acerca de distinciones fútiles que nada en definitiva interesan á la patria común; ó lo que es todavía peor, la perjudican dando lugar á que se piense en que el remedio para reanimar su constitución lánguida y surja de ella otra soberanamente esplendorosa tiene su semejanza en el orden físico, en ciertas épocas del año, las tempestades, los grandes desarrollos

de electricidad atmosférica, tienen por efecto reanimar la naturaleza orgánica, restableciendo en la superficie del globo, las condiciones de equilibrio indispensables para las funciones de la vida.

En todo el país y con especialidad en los debilitados y empobrecidos, la riqueza de los ciudadanos es prenda segura de su abnegación y patriotismo mientras no lucen los días de las grandes evoluciones; pero esa prenda, esa garantía flaquea no ya en lo eminente del peligro, sino mucho antes de que en la sociedad venga á las manos con los enemigos de su existencia ó de su grandeza; de suerte que en las clases elevada y media el temor de perder la fortuna ó el miedo simplemente de que se turbe la tranquilidad, no importa lo grandioso del objetivo que se persiga es motivo sobrado para oponerse y resistir con denodado tesón á cuanto para adquirir excelente y perdurable temple requiera las manipulaciones de la sangre, del hierro y del fuego.

Nada puede tampoco fiarse de las masas populares, aun cuando la multitud, que nada tiene que perder, conserva en medio de los mayores peligros ó en el curso de las grandiosas acciones sentimientos patrióticos y pasiones generosas que una política habil es arbitraria de encauzar y de dirigir con ventaja; más en realidad y por desgracia esa multitud en los momentos de crisis suele obedecer á los instintos y convertirse en un peligroso instrumento en manos de los ambiciosos ó corifeos que abusan de los ideales y de la patria, haciendo que entonces una nación tenga igual motivo de queja de los que quieren salvarla como de los que no se atreven á engrandecerla, y pueda perecer víctima á la vez de una indiferencia culpable y de un ardor insensato.

Acrece todas estas dificultades, el que el brazo civil en Portugal lo mismo que en España, hállese fraccionado en multitud de confesiones políticas, ricas y abundosas todas ellas en exageraciones ó en exclusivismos, y que participan de todas las preocupaciones y falsas creencias del vulgo respecto á la cuestión propiamente Ibérica, que hasta ahora ha sido muy poco estudiada, y que aún admitiendo que los ciudadanos de él, que nutran los parlamentos tomen parte con gran celo en la vida pública, sean inteligentes en alto grado y se aficionen con pasión calurosa y permanezcan fieles á ese grandioso ideal, su indisciplina es factor que ejercería influencia nociva, faltando en ellos candillos que se impusieran por su superioridad política y moral, para la acción rápida, decisiva y concienzuda que excluyendo todas las exageraciones ó exclusivismos, procedieran con aquella gran mesura y circunspección y equidad que requiere una reforma tan radical pero beneficiosa en el sentido restaurador, que de no promoverse y plantearse con grau alteza de miras, que de no imprimirse en ella el imperecedero sello de rectitud, naufragaría en el escollo de su propia grandeza, hacia el que atraen con atracción intensa el egoísmo de una nobleza y de una burguesía, en cuyo corazón y bajo cuya conducta evasiva hierve impetuosa la pasión estrecha hacia la patria pequeña, ocultando su tenaz violencia con la máscara de sentimientos en cierto modo razonables.

Por todo lo anterior se presentan cerrados los caminos de la esperanza de ver algún día realizada la grandiosa fusión de Portugal y de España en el amante seno de la madre Iberia y, sin embargo, yo que tal razono, soy el primero que acaricio aquellas entusiastas esperanzas que son presagio venturoso de la certidumbre en el éxito.

¿Por qué?

En otro escrito insinuaré el fundamento racional de esas mis patrióticas esperanzas.

ARTURO GARIN

General de la Armada

POMPAS DE JABÓN

Cuando Dios hizo el llanto
no tuvo prisa;
y luego, en un segundo,
creó la risa.
Por eso el llanto,
cómo hay tanto en el mundo...
nos dura tanto.

No me has dicho que me quieres,
pero me miras del modo
con que sabéis las mujeres
decir... ¡nada! y decir ¡todo!

CONSTANTINO GIL



TEATRO REAL

Hugonotes.

Como testimonio de nuestra sincera admiración á la eminente artista Hericléa Darclée, honramos hoy nuestra Revista con el

retrato de la hermosa cantante que solo elogios consigue como artista, y simpatías y admiradores como mujer.

Su fama envidiable y justa háse afirmado aquí con ovaciones en temporadas anteriores, que se repetirán y confirmarán ahora.

Su triunfo mayor fué seguramente el de *Hero* y *Leandro* del maestro Mancinelli, que conociendo las grandes facultades artísticas



HERICLÉE DARCLÉE

de nuestra retratada, quiso á toda costa que fuera ella quien estrenase la ópera cantando la difícilísima *particella* de *Hero*.

La señora Darclée puso al servicio del personaje todo el talento, toda la maestría y todo el vigor de sus hermosas facultades que con cariño y *amore* centuplicó en escena, dando relieve á la desdichada sacerdotisa de Venus, que en el libreto de Arrigo Boito carece de condiciones verdaderamente dramáticas, y que solo el génio de la artista pudo suplir.

De las demás óperas del extenso repertorio de la señora Darclée no hay para que hablar nuevamente. Recientes están sus triunfos en Madrid, y últimamente la *Valentina* de *Hugonotes* no olvidará tan pronto el entusiasmo con que nuestro público ha aplaudido su excelente labor como cantante y como artista.

Marconi, á pesar de sus años, le quedan las picardías escénicas de todos los que como él han sido grandes artistas. Dijo con algunos escollos la romanza del primer acto y el dúo del último. Blanchart vistió, como le es proverbial, el conde de Nevers, con verdadera elegancia; en la *particella* estuvo inconmensurable. La señorita Gardeta que ha sabido colocarse á la cabeza de las primeras contraltos, sin aparatoso cartel y luchando con la nacionalidad, que ha podido vencer, gracias á su talento artístico; y el público del paraíso del Real, juez implacable, no ha podido por menos de rendirse ante la evidencia y tributarla una ovación más á las alcanzadas en las obras de su extenso repertorio, desempeñó el paje de *Hugonotes* en el que demostró lo artista que es; no así la señorita Tinroth, cosa que lamentamos.

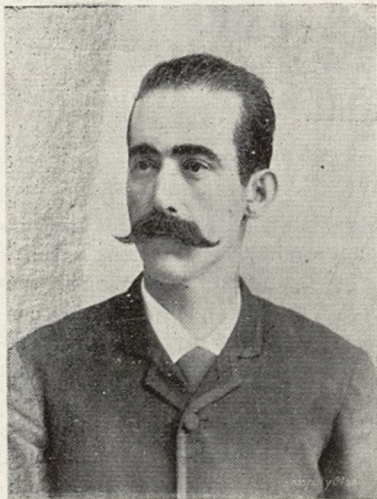
Y merecen párrafo aparte los Sres. Lanzoni, Vidal, los coros y el maestro Campanini que estuvieron á la altura de artistas y directores de teatro de tercer orden.

Del estreno de *Sigfredo* nos ocuparemos detenidamente, aunque tenemos la seguridad de que será un *degolladero* como se dice en el *argot* de bastidores; convénzase el Sr. Paris que por mucho que haga en el vestuario y maquinaria no podrá conseguir nada mientras no tenga artistas y directores de orquesta que cooperen á su labor para el engrandecimiento del arte lírico en el regio coliseo.

A. VELARZA

Doctor López Ocaña - Último homenaje

La Oftalmología española está de luto: el que fué insigne maestro de notables oculistas, gran Cirujano oftalmólogo del Hospital de la Latina, cuyo servicio fundó, innovador é introductor de varios medicamentos en su especialidad (*eserina, eleboerina* et cétera), que consiguió hacerse conocer en Europa por sus estudios, sólidos conocimientos y numerosas publicaciones en la especialidad que tanto amaba, el que fué primer ayudante y discípulo predilecto del Dr. Cervera, nos abandonó para siempre, el día 13 de Diciembre, y víctima de terrible dolencia, conllevada con aquella tranquilidad de espíritu propia de un martir, causando admiración á todos los compañeros que nos honrábamos con su distinción amistosa.



Julián ha muerto joven aún, contaba cincuenta y cuatro años, sabía de tiempo ha que le minaba incurable enfermedad, que eran sus días contados, y á pesar del sufrimiento material que parecía aplanarle, cumplía con sus deberes profesionales; asistía los martes y jueves por la mañana al Hospital de la Latina, días que dedicaba á los reconocimientos y á operar, y cuando llegaba, descendía del coche; disneico, aumentaba este estado mientras subía la escalera, pero al posar su pie en el dintel de la puerta del salón donde le esperaban un centenar de enfermos, aquel organismo sufría una transformación misteriosa, era otro hombre, se reanimaba, parecía que gozaba entonces de perfecta salud, era que su espíritu transmitía una sacudida á aquel cuerpo, dándole fuerza vital; este estado le duraba el tiempo suficiente para poder practicar por su propia mano la caridad, operando con pulso seguro, dando vida y luz á seres que habían vivido muchos años en las tinieblas.

Llegó la hora, por desgracia, de dar á conocer á la sociedad y á mis compañeros en particular, un hecho de este ilustre hombre, digno de loa y digno de ser imitado y conocido por todos: la manera delicada que tenía de hacer obras de caridad sin esa fastuosidad y ostentación á que estamos acostumbrados en la época presente; era costumbre antigua en López Ocaña pasar los veranos en el Carpio, rincón donde quería esconderse, buscando reposo á su cerebro y reposición á sus perdidas fuerzas; pero en vano, los vecinos de otros pueblos de la provincia Toledana, se enteraban pronto de su llegada; entonces, aquello era la Meca, empezaba una peregrinación á su casa para consultarle, todos le pagaban honorarios y le agasajaban con obsequios; él los recibía y guardaba religiosamente, pero el día antes de su vuelta á Madrid, repartía entre los pobres cuanto dinero había ganado y los obsequios que había recibido.

El 14 del citado mes, cuando en el Carpio y pueblos limítrofes doblaron las campanas avisando que un ser dejaba de pertenecerlos, en las calles empezaron á formarse corrillos de gente, que al enterarse por el lúgubre sonido que aquel tañido significaba ser el último eco de la existencia de D. Julián López Ocaña, aquellos nobles corazones empezaron á latir con violencia, de sus ojos saltaban lágrimas espontáneas de pena y agradecimiento, y de los labios brotaron plegarias dirigidas al Ser Supremo. ¡Oh campesinos! vosotros habéis sabido premiarle. ¡Vosotros dais el debido valor á la virtud del hombre!

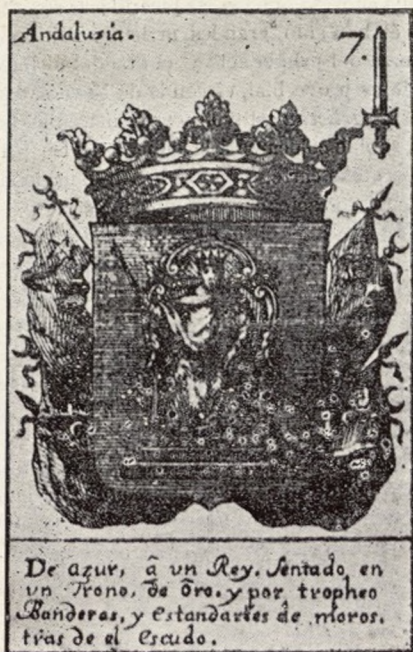
¡Caridad, qué hermosa eres! Has conseguido con tu infinito y mágico poder, dar vida ficticia á un hombre durante varios años, sólo porque gozaba adorándote y practicándote, y qué sino más triste el de este eminente oftalmólogo ir sembrando por doquier con sus propias manos luz, alegría, bienestar, calma.... mientras él, notando siempre en su fuero interno la lucha entablada años ha entre la vida y la muerte, pisando siempre su antro en la tierra, hasta que por fin.... cayó en él, de una manera gloriosa, cual soldado en el campo de batalla agarrado á su bandera; precisamente, el día de su patrona Santa Lucía.

RAFAEL BARRANTES.

Baraja heráldica del siglo XIV

PROPIEDAD DE S. A. R. LA INFANTA DOÑA EULALIA DE BORBÓN

Iconología de las cartas



Siete de espadas.

En 1728 publicóse en París un libro verdaderamente curioso; tiene por título: La Cartomancie Documentée, y es su autor el barón de Chateau-Blanc, noble bretón de reconocida y justa competencia en el asunto. Son rarísimos los ejemplares que de este libro quedan; nosotros hemos tenido la fortuna de encontrar días pasados uno de indiscutible autenticidad, que viene como de molde á esta sección de GENTE CONOCIDA.

En su libro, el barón de Chateau-Blanc explica el significado de las cartas, valiéndose de ejemplos históricos y de leyendas poco conocidas que en sus muchos viajes por países exóticos le contaron, leyendas y hechos históricos que narra con amenísimo estilo y artística delicadeza.

Según La Cartomancie Documentée, el siete de espadas y el siete de bastos eran las cartas predilectas de los sacerdotes indostánicos, que las estimaban, saliendo juntas, como pronosticadoras de la sumisión de estados enemigos. Pero si salía el siete de espadas con el rey de oros, era indicio seguro de la próxima destrucción de un templo.

Cita innumerables ejemplos, que no copiamos por su extensión.



Siete de bastos.



Continuamos la publicación de la lista de nuestros suscriptores por el orden en que éstos fueron dándose de alta.

Excmos. Sres. Condes de Aguilar de Inestrillas.
 Excmo. Sr. D. Victor Dott.
 Sres. de Frade (D. Bernardo).
 Sra. Doña Avelina Carrera.
 Excma. Sra. Marquesa de Manzanedo.
 Mr. J. M. Allimon. (Singapoore).
 Sr. D. Rafael Linares. (Aranjuez).
 Excmos. Sra. Marquesa de Blegua. (Sanlúcar de Barrameda)
 Señora Doña Purificación Castellana.
 Sr. D. Antonio Zumelzu y Aja. (Santander).
 Sr. D. Agustín Lhardy.
 Ilmo. y Rvdmo. Dr. Almonacid y Cuenca. (Gerona).



Fumad papel JOB

Gran fábrica de corbatas

12, CAPELLANES, 12
MADRID

Guantes, pañuelos, bisutería,
petacas, carteras, bastones,
géneros de punto, etc.

Esta casa debe ser conocida de todos, en su beneficio.

PRECIO FIJO

GENTE CONOCIDA

COLECCIONES

DEL AÑO 1900, ENCUADERNADAS

España..... Ptas. 40 ejemplar
Extranjero.. » 50 »

A los que se suscriban por un trimestre, se les dará la colección en 30 pesetas.

Pago adelantado



Depósito: PERFUMERIA de ECHEANDIA
ARENAL, 2



Proveedor de la Real Casa

PARIS

MADRID

LA JOUVENCE

Modes.

Corsets.

ses corsets.

ses vêtements.

ses confections.

ses nouveautés.

MONTERA, 14

HOTEL DE VENTAS

Estamos altamente satisfechos de nuestra obra. Contamos con el sentimiento favorable de la opinión sensata. Nos basta que el numeroso y distinguido público que nos honra con su visita continúe haciéndolo.

MUEBLES

Y OBJETOS ENAJENADOS POR SUS PROPIOS DUEÑOS

Los hoteles de ventas oficialmente constituidos se hacen necesarios en todo país civilizado, á pesar de sus detractores é hipócritas imitadores, porque facilita la transacción noble entre el comprador y vendedor. A las familias que lo necesiten en el acto, el HOTEL DE VENTAS les adelanta el 25 por 100 del precio en tasación convenida y asegura venta de todo en el término de tres días.

Todo el público práctico de Madrid acude á diario á estos salones á comprar lo que necesita con ventajas siempre positivas.

Ventas al contado, con precios fijos, de 8 de la mañana á 8 de la noche.—Horas de oficina: de 9 á 12 y de 3 á 5.

Ventas al contado con precios fijos de 8 de la mañana á 8 de la noche.

ATOCHA, 34

Horas de oficina: de 9 á 12 y de 3 á 5.
TELEFONO 860

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES

ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID

A los que deseaban lograr de ocasión muebles muy buenos, muy ricos, elegantes á cual más y tan baratos que no admiten comparación ninguna, les invitamos á visitar esta gran casa.

Maravillosa colección de alfombras.—Precios fijos.

ÚNICO ESTABLECIMIENTO DE
EMMANUEL Y SANTIAGO

37, LEGANITOS, 37

TELÉFONO 3.142

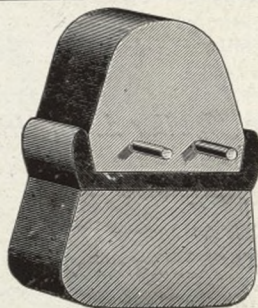
M. BRAÑAS

RELOJERO

Esta casa tiene un gran taller especial para composuras de toda clase de relojes, donde se hacen con la mayor precisión, disponiendo de personal competente que lo ejecute. También se encarga de dar cuerda á los relojes en las casas por una pequeña asignación.

Garantía verdad.
Precios módicos.

12, Plaza de Matute, 12



Goma de cables

PARA CARRUAJES Y AUTOMÓVILES

Resultado excelente — Imposible desprenderse.—La mejor para el piso de Madrid.

Exígilas en vuestros carruajes.

Depósito y colocación de esta goma:

FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14

Publicaciones de dibujos para bordar

Casa única en su género en España.—36 años de existencia

Dirigida por D. JAIME BRUGAROLAS



La Guirnalda y la Bordadora. Periódico de dibujos al cromo, en suelas, estandartes, cruces, letras, otros adornos; ameno texto doctrinal para las labores y bordados.

La Perla artística. Cuadernos de dibujos al cromo; alfabetos, adornos para todas las aplicaciones.

El Bordado Económico Español. Cuadernos y álbums de letras sencillas.

La Mariposa. Pliegos de dibujos sencillísimos para bordar.

El Arte en los Encajes. Publicación de dibujos para encajes á mano.

La Abeja. Gran surtido de abecedarios para pañuelos; letras enlazadas.

Se remiten gratis prospectos y números de muestra.

Administración: Archs, 8, Barcelona.

Representante en Madrid: J. VIVES, Valverde, 16

POR PESETAS 2,50 SEMANALES

se adquieren las célebres

Exposición fabril y artística

40, ALCALÁ, 40

Abierta todos los días laborables de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde.

Se invita al público á visitar el referido local, en el que se exponen más de 150 modelos de máquinas para toda clase de industrias en las cuales se emplea la costura, así como también trabajos artísticos ejecutados con la célebre máquina bobina central la misma que sirve para toda clase de labores domésticas.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

EN LA

SUCURSAL DE MADRID

Calle de la Montera, núm. 18.

Ó EN

cualquiera de las Sucursales que hay en todas las capitales de provincia.



FABRICADAS ÚNICAMENTE POR

la Compañía fabril Singer.

LA PENINSULAR

DEPÓSITO DE VINOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

SAN JUAN, 7 y 9, Teléfono 524

COGNAC FINE CHAMPAGNE

Fabricación Garnier.

12 botellas..... 25 ptas.
1 id. 3 »

Con canto dorado

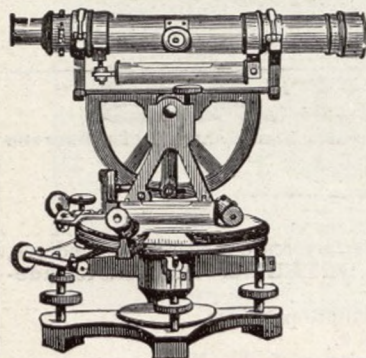
100 tarjetas, 1,50 pesetas
50 id. 1,00 »

ATOCHA, 6

(esquina á Concepción Jerónima)

MAYOR, 47

(esquina al Arco del Triunfo)



REGARTE (hijo). Echegaray, 8 y Carrera de San Jerónimo, 15. Madrid

CASA FUNDADA EN 1836.—Teléfono 1.202.—PRECIO FIJO

Ciencias.—Instrumentos de precisión, Topografía, Geodesia, Óptica y Electricidad; de Matemáticas, Física y Química, Minería, Guerra, Marina, etc., etc.

Antropometría.—Colecciones completas, según sistema adoptado por la Cárcel Modelo de Madrid.

Efectos y útiles para Delineación, Dibujo, Acuarela, Grabado y reproducciones de toda clase de trabajo, papeles al ferropunado y sensibilizados de las primeras marcas de Europa.

Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio y efectos de campaña.

Especialidad en gemelos militares.

Representa á la casa de Staffords en su The Stafford Pen que fabrica la mejor pluma tintero que existe.

Para más detalles
pídase el
Catálogo general.



DIAMANTES INALTERABLES AL CARBONO

Imitación superior é inalterable de los verdaderos diamantes, perlas y piedras finas.

4, CEDACEROS, 4

JOYERIA-RELOJERIA

La mejor y más económica.

LOPEZ, HERMANOS

13, MONTERA, 13.—MADRID

Se compra oro y plata.

GENE CONOCIDA

OFICINAS:

FLORA,

MADRID

"LA SOLEDAD," DESENGAÑO, 10

Empresa general de servicios y coches fúnebres

FÉRETROS INCORRUPTIBLES

Únicos premiados en el mundo con varias medallas de oro y recomendados por R. O., consejo de Sanidad Española, IX Congreso internacional etc., etc.

Esta casa no tiene sucursales.